PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Badajoz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre.... 3 00
Extranjero, al año.. 8 00
Número atrasado... 0 25

Las subscripciones no pueden ser por menos del tiempo señalado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

ADVERTENCIAS

Se publica los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

AÑO IV. VILLANUEVA DE LA SERENA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1895 NÚM. 241

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.=*(San Julian de Toledo).*

El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*(León XIII).*

Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.=*(San Jerónimo).*

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE SEPTIEMBRE.

(BENDECIDA POR EL PAPA)

LAS RELIGIOSAS MISIONERAS.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por las heroinas de la fé y la caridad, que compitiendo en celo con los misioneros, comparten con ellos sus penalidades y sus victorias.

PROPÓSITO

Formar sólidamente el corazón de las niñas en la virtud y piedad, y combatir el lujo.

El Episcopado español

A SU SANTIDAD EL PAPA.

Al honrar nuestras columnas con la publicación del Mensaje que en forma de protesta dirige el Episcopado español á Su Santidad el Papa León XIII con motivo de los festejos que se preparan en la Ciudad Santa en celebración del 25.° aniversario de la usurpación de Roma, nos adherimos firmemente á las manifestaciones y declaraciones contenidas en tan importante documento y hacemos votos por el restablecimiento del poder temporal del Romano Pontífice, vitoreando desde el fondo de nuestro corazón y con el mayor entusiasmo al Papa-Rey.

Dice así el Mensaje aludido:

«BEATISIMO PADRE:

Desde que empezó á sonar insidiosamente la especie funesta de la formación del *reino de Italia*, receló con fundamento el Episcopado español y tambien el mundo católico que la nueva realeza levantaría su trono frente á frente del Pontifical, asentándolo en el mismo palacio propiedad de los Papas, y tambien previó que serviría de precursor el tal anuncio de una usurpación que llevarían á cabo la perfidia, la astucia y la fortuna de la agresión armada.

En verdad que los temores entonces concebidos se han realizado por completo dando celebridad deplorable al triunfo de la iniquidad; pues declarada fiesta nacional la entrada en Roma de las tropas italianas, y consignando como hecho asentido ó consentido el aniversario que solemnemente se intenta celebrar, se conmueven las entrañas de la verdad y de la justicia, igualmente que los fueros del derecho, contemplando cómo en la Ciudad Santa, y tomando de campo ajeno títulos de propiedad, se verifica en Roma, centro de la Unidad cristiana, un hecho perturbador de toda legitimidad.

Con tal proceder, y á vista de la civilización moderna, el honor y el derecho, que de suyo son indivisibles, sin que la diferencia de regiones, de climas ni de localidades puedan alterar la excelencia de las acciones humanas, ni la rectitud de las conciencias, quedan ahora heridos de muerte.

Por manera que la série de sucesos cuyo término recibe los honores de fiesta nacional, se levanta en medio de la sociedad como señalado triunfo, ya de la hipocresía, ya de la audacia, y tambien contra el derecho internacional, porque unidas las relaciones diplomáticas del universo con la gerencia política de Roma, y tambien siendo parte, herencia y dote de las naciones cristianas el tesoro material, intelectual y moral que se guardaba en la Ciudad Eterna, ha pasado á mano extraña, ocupando la usurpación los palacios, los conventos y las dependencias aun de la Santa Propaganda. Por manera que la Ciudad de Roma, madre y maestra de la verdad, fundada sobre piedra firme, ve al presente la imágen expresiva de un paganismo diplomático y trastornador.

Ante espectáculo nada extraño en los tiempos modernos y propio de los sofismas parlamentarios y de las terquedades sectarias, el Episcopado español, fiel observante en el encargo de velar á un tiempo por la conservación de la sana doctrina, y sincero depositario del amor y de la adhesión más cumplida hácia su Jefe espiritual, envía hoy á Vuestra Santidad un Mensaje vivo y cordial que sirva de expresión á los sentimientos de tiernísima devoción á la Santa Sede, uniendo á este Mensaje la protesta clara, trasparente y enérgica que dicta á los corazones nobles y agradecidos el respeto á la Paternidad Pontificia.

Queriendo, pues, hacer constar ante los vivos y para el porvenir la manifestación de indicado sentimiento, los Prelados españoles reiterán á Su Santidad, no de cumplido, sino con la ingenuidad de los hijos de Castilla y de León, el testimonio de su veneración profunda; y rostro en tierra piden humildemente para si, para el clero y pueblo fiel la bendición Apostólica.

De Toledo en la fiesta de San Joaquin, dia 18 de Agosto de 1895.

Beatísimo Padre

***

Autorizan dicho documento las firmas de todos los Prelados ó Vicarios capitulares, Sede vacante, de la Peninsula, Baleares, Canarias, Arzobispo de Santiago de Cuba, Obispo de la Habana y Puerto Rico y Obispo de Sión.

Natividad de María Santísima.

Cum gaudio celebremus.

Era el año de tres mil nuevecientos ochenta y cinco, antes de Jesucristo, época en que espiraba por momentos el larguísimo tiempo de guerras crueles y sanguinarias provocadas siempre por la codicia del oro y por la miserable concupiscencia de tener bajo su cetro el mundo todo para recibir el honor y vasallaje, cual dioses del Olimpo: por instantes se deslizaba el último período que daba por terminada la altísima misión de los hombres de Dios que tantos vaticinios habían dejado escuchar siglo tras siglo anunciando los más grandes acontecimientos ya en figuras, rodeadas de los más hermosos caractéres, ya personificando con singular y concreta distinción.

Había por lo mismo esa misteriosa tradición de siglo en siglo, de generación en generación sobre el nacimiento de una mujer que pondría con su venida al mundo fin á todos los ayes, término á todas las esperanzas, estableciendo, á pesar de la debilidad de su sexo, una tregua de paz, haciendo morir para siempre el reinado de la soberbia y de la crueldad y presentando al mundo un cuadro de costumbres jamás conocido, ya para aliento y consuelo de los mortales de corazón sano, ya para confusión y estudio de cuantos seguían las huellas infecciosas del paganismo. ¡Qué cambio tan digno de exámen!

Por efecto de esta universal aberración que produjera la ignorancia natural del hombre, una de las consecuencias lamentables del pecado primitivo y que será inherente á todos los siglos como castigo del linaje de Adán, castigo que nos acompaña en la adquisición laboriosa y difícil de las ciencias y en todos los asuntos que persigue nuestra pobre inteligencia, lamentando á cada momento los descalabros de la razón hasta los más crasos errores, casi no se creía hasta la fecha arriba consignada en la aparición de esa mujer acerca de la cual y de su destino fué dicho: *que una mujer pondría bajo su calcañal la cabeza de la serpiente*, con referencia á la caida de Adán y Eva del Paraiso. Libro 1.° del Pentaténco cap. 3.° v.° 15.

Ya se ve, como que trascurrían años y siglos, aquella promesa cayó en el olvido entre los hombres, pero no obstante la densidad nebulosa que por efecto del largo trascurso de los siglos la circundaba, se iba conservando y perpetuando á través de cuatro mil años, quedando escrita como todas las grandes profecías en el Libro del Antiguo Testamento que admiten los protestantes (á su capricho) y rechazan en absoluto todos los racionalistas, sin advertir, ¡pobres de ellos! que el nuevo Testamento es el cumplimiento, es la manifestación viva de cuanto acerca del Cristo y de su bendita Madre anunciaron aquellos libros proféticos, con tanta exactitud en todo, que es la admiración, como obra perfectísima de Dios, tan interesado por su amor y misericordia hácia la especie humana, prevaricadora y desvalida, en su rehabilitación para la gracia y amistad y comunicación, cuatro mil años interrumpida, y salvación eterna, que sin la Madre de Dios, sin la mujer prometida nunca el hombre hubiera tornado á su dicha antigua.

A este fin el horizonte pagano, el mundo todo cubierto de espesas nubes dejan brillar la hermosa y rutilante aurora, y con su áureo crepúsculo se alegran las alturas del Ararat, y los valles del Sinaí y las inmensas llanuras del Egipto, corriendo alegre y extraordinariamente plácido el Eufrates y en armónico concierto hasta las aves del cielo vuelan tranquilas en fuerza del tiempo bonancible que de él precursora anuncia á los hombres el nacimiento de María, figurada en esa aurora de hermosura sublime y belleza á nada comparable. *Lux in ténebris lucet.*

¿Cómo? ¿De quién se dijo jamás haciendo su descripción física como hizo Salomón con diez siglos de antelación de la hija de Joaquin y Ana, lo que refiere el Libro de los Cantares?

«Hermosas son tus mejillas, dice el hijo de David, así como de tórtola; tu cuello como collares de perlas... ¡Oh qué hermosa eres tú, amiga mía! ¡Oh qué hermosa eres tú, tus ojos de paloma. Como venda de grana tus lábios; y tu hablar dulce. Tu cuello como la torre de David.... Panal que destila tus lábios miel y leche debajo de tu lengua y el olor de tus vestidos como olor de incienso.»

Bajo esta visión conoció Salomón á la Vírgen de Nazaret tan bella y excelsa, cual admiraron los hijos de esta ciudad de Judea en su humilde natalicio, aunque ya las mujeres de aquella vasta región del Asia estaban muy prevenidas con la incertidumbre de cual sería el matrimonio dichosísimo que se vería tan honrado con tener á la hija de cuarenta siglos vaticinada para ser la Madre que había de reparar las desgracias causadas por la madre Eva.

Esta no interrumpida tradición y que consta en los libros proféticos debe estudiarla todo hombre reflexivo. De su exámen y estudio brotarán rayos de luz intensa y con ella desechará seguramente toda duda y preocupación que hoy hay particular empeño en llevar al entendimiento acerca del Paraiso, de nuestros progenitores, de su prevaricación, de su penitencia, del orígen y causa de todo el mal que lloramos en este mundo, del cumplimiento de las promesas y profecías acerca de la Vírgen y de su Hijo natural Jesús, Hijo engendrado por el Padre primera persona de la Trinidad Santísima, por cuyo nacimiento que hoy festeja la Iglesia y por su consiguiente maternidad, el género humano se levantó de su postración y abatimiento para ser otra vez objeto de los amores de Dios de sus gracias y de sus dones, mediante los cuales la Iglesia á manera de jardin místico se vistió de flores de exquisitos perfumes, y al modo de madre fecunda ha engendrado multitud de Santos que se veneran en los altares, unos por el martirio, al nacer la Iglesia, otros por su vida austera y penitente y por el ejercicio de todas las virtudes que trajo al mundo, entonces pagano, la castísima Virgen, á cuya sombra y atractivo la ciencia Teológica tuvo sus principios y progreso, cual hoy conocemos.

¡Cuántas desgracias por Eva! ¡Cuántos beneficios por María! Por aquélla la ignorancia y la muerte, por ésta la ciencia y la vida.

¡Bendita seas, aurora brillante, *Stella matutina!*

I. J. P.

¿Cuya es la culpa?

Es costumbre tan antigua, como frecuente en el hombre culpar á sus semejantes para de algun modo excusar su propia conducta. Ya en el Paraiso el primer hombre culpaba á la mujer y la mujer á la serpiente, de una falta por todos igualmente cometida. Esto consiste en que cegados por nuestro orgullo y soberbia, nos resistimos á confesarnos culpables y preferimos más bien arrojar sobre nuestros hermanos todo el peso de la culpa como si al acusar á otro, nos excusáremos ante nosotros mismos. ¡Fútil recurso!

¿Quién de nosotros, al lamentar los males de todo género, que sobre nuestras cabezas pesan, no ha propuesto alguna vez mil medios de salvación, no ha señalado las causas reales ó imaginarias de nuestra malandanza y siempre ha venido á deducir que la causa estará en cualquiera parte menos en él mismo? ¡Cuán pocos se creen culpables de nuestras desgracias y sin embargo, es preciso confesarlo, *todos* en mayor ó menor escala hemos contribuido á la desdicha común!

Mientras en el orden político y social los pueblos se quejan de los gobiernos y los gobiernos de los pueblos, olvidan unos y otros y no quieren reconocer que si los gobiernos son malos, se los merecen los pueblos, porque fuera de aquel principio: cada pueblo tiene el gobierno que merece, los pueblos son los que consienten, aplauden ó con su apatía alientan los desaciertos gubernamentales. Por el contrario, los gobiernos censuran la indocilidad ó indiferencia popular, sin recordar que la obligación de los gobernantes es levantar, favorecer y avivar el espíritu pátrio, prohibiendo cuanto afloje los lazos sociales y fomentando cuanto más y más los estreche. De este modo unos y otros, en vez de cumplir sus respectivos deberes, pierden el tiempo en estériles y siempre funestas mútuas recriminaciones.

Los ricos, que con su fausto y molicie insultan la miseria del desvalido, para quien no tienen ni un socorro y ni una palabra de consuelo, y que á veces intentan consolar al triste, burlándose de sus lágrimas tomándolas por pretexto para mas divertirse y gozar, censuran el ódio y las aspiraciones de las clases que trabajan y no comen. A su vez los pobres, menospreciando la nobilísima virtud del ahorro y de la previsión, gastan su exíguo jornal de una semana en una sola noche, contraen hábitos de holganza, arden en concupiscencias y deseos de partir con el rico las comodidades y placeres, des-

precian los medios que tienen para elevarse por el trabajo, la instrución y la moralidad; y sólo saben formular terribles amenazas contra el rico al mismo tiempo que desean serlo para hacer ellos lo mismo con los que quedaren abajo. ¡Problema pavoroso!

Lamentamos todos la corrupción de costumbres y los vicios que gangrenan el cuerpo social, pero lejos de evitarlos por nuestra parte, todos, todos somos fautores y responsables de tanta depravación, y si nó, entremos en nosotros mismos y preguntémonos: ¿Procuramos mejorar nuestra propia conducta para servir de ejemplo á nuestros conciudadanos? ¿Cumplimos nuestros deberes de cristianos, de ciudadanos, de hombres honrados? Fácil es que nos responda nuestra conciencia que nó. Pues mientras así sea no culpemos á nuestros hermanos de nuestros propios delitos.

Mientras cada padre no emprenda la reforma de su familia; cada superior la de sus inferiores y subordinados, la reforma social es imposible. La sociedad no es un mito, no es una idea abstracta, fantastica é inconsistente; la sociedad es unión de individuos para cumplir un fiin común mediante lazos que ayuden su actividad aislada; si todos los individuos ó la mayoría por lo menos fuéramos santos ¿podría la sociedad ser perversa? Evidente es que nó; pues bien individuos somos, reformémonos cada cual y creciendo el número de justos, la sociedad será más justa, porque si un sumando aumenta y el otro no varía, la suma aumenta, y si en las mismas condiciones la suma no aumenta es porque el otro sumando disminuye; auméntense los buenos y disminuirán los malos. Siempre podemos aumentar un justo, aumetémosle todos y y dará un total, el cual total se llamará sociedad modelo.

Esto sentado y como evidente por todos conocido ¿qué significa ese afán de culparnos los unos á los otros, si los unos y los otros tenemos igual culpa? Bueno es, sí, perseguir el vicio con el oprobio y el vituperio y alentar la virtud con la estimación y el respeto, porque esas son las recompensas, que en esta vida acompañaron á uno y á otra, y ayudan grandemente para que el hombre se incline al bien y huya y destete el mal.

La sociedad está sufriendo muchas dolencias á un tiempo, que se complican y pudieran traer un fatal resultado ¿en quién está la salud? Primeramente en Dios, fuente de todo bien y autor de la sociedad; y después en todos y cada uno de nosotros, que somos miembros enfermos de una sociedad enferma; curemos nuestras dolencias y la sociedad sufrirá menos.

Antes de culpar á este ó al otro pensemos en la sentencia de Jesús contra los acusadores de la mujer adúltera. El que de vosotros esté sin pecado tire la primera piedra. En vista de esto ¿cuya es la culpa de nuestros males físicos, sociales, morales y económicos? De todos y cada uno de nosotros.

José Sanz Ortega.

Frescura Conservadora.

El Nacional, órgano oficioso del Sr. Romero Robledo, ministro, por mal de nuestros pecados, de Gracia y Justicia, dando cuenta á sus lectores del Mensaje de protesta que eleva á S. S. León XIII el Episcopado español con motivo de los festejos que se preparan en Roma para celebrar el vigésimo quinto aniversario de su usurpación por los piamonteses, ha escrito lo siguiente:

«Aunque recluido cada uno en su terreno propio, la Iglesia y el Estado italiano no se llevan mal y tiene Italia otras muy graves preocupaciones, en su incierta política y en su hacienda desquiciada y en su socialismo que cunde, para que puedan ejercer aquellos propósitos privanza alguna en los ánimos.

»El mismo mundo católico, por su parte, embarcado también y sometido en estas inciertas corrientes que constituyen nuestro fin de siglo inquieto, no espera de sus reclamaciones ni de sus rezos en pró del poder temporal la menor ni la más remota eficacia. Dásele gusto con esas protestas á la fantasía, dáse al deseo una honesta expansión; pero no se pasa de ahí, y de ahí no pasan ahora los Prelados de España.

»Su mensaje es un documento más que añadir á la série ya larga de los que podrán dar por resultado una historia completa de las actuales luchas del Papado. Ni ellos habrán pretendido más ni aunque lo pretendieran podríaseles conceder. La unidad de Italia es ya un hecho histórico, ratificado y consolidado por el tiempo, é Italia seguramente no teme ni puede temer á esas jaculatorias por la reivindicación.»

Que lo que más resalta en los párrafos copiados es el *respeto y el cariño verdaderamente filial* con que el partido conservador trata y ha tratado siempre á los Prelados de la Iglesia, es cosa que salta á la vista de cualquiera que lea esos renglones! Ni como había de ser de otra manera siendo *El Nacional* órgano ó *clarinete*, que eso no está bien averiguado, de un ministro *católico*, que forma parte principal y esencialísima de un gabinete *católico*, representante de la política *católica* de un partido tan *católico*, como el partido liberal-conservador español?

Cierto que hay en los tales renglones afirmaciones tan... *liberales* como la de que «el mundo católico... no espera de sus reclamaciones NI DE SUS REZOS en pró del poder temporal la menor ni la más remota eficacia.» De donde lógicamente se deduce que el mundo católico y los Obispos que hacen esas reclamaciones y esos rezos, y el Papa que aplaude y bendice los rezos y las reclamaciones de los Obispos y el mundo católico, y no deja por su parte de rezar y reclamar contra la usurpación de sus estados, son unos tontos de capirote, puesto que hacen cosas que maldito de Dios para lo que sirven; y unos hipocritones casi, casi tan grandes como los liberales conservadores, puesto que *fingen* creer de buena fé en la virtud y poder de esos rezos y esas reclamaciones, cuando, según el testimonio autorizado de *El Nacional* no esperan de los unos ni de las otras que tengan «la menor ni la más remota eficacia.»

Verdad que la afirmación es dura y está presentada al natural, casi con el mismo desahogo que los decretos que está dictando en su Ministerio el Sr. Romero Robledo; pero ¿quién ha de poner por eso en tela de juicio el catolicismo de *El Nacional* ni del partido conservador en que milita?

Lo que nuestros Prelados se han propuesto, al elevar á los piés del Papa el testimonio de su adhesión y de su amor á la Cátedra de San Pedro, y su más enérgica protesta contra el robo de los estados pontificios, no es más que *añadir un documento á la historia de las actuales luchas del Papado*. ¿No lo sabían nuestros Obispos? Pues ya se habrán enterado por conducto de *El Nacional*, que, á la cuenta, sabe mejor que ellos mismos la intención que les anima.

Porque, al fin y al cabo es lo que él dice: Aunque los Obispos pretendieran otra cosa, no podía concedérseles de modo alguno, puesto que *la unidad italiana*, es decir, la usurpación de los estados del Papa y de los demás príncipes italianos, es ya un hecho histórico, ratificado y consolidado por el tiempo, y tiene por lo tanto las mismas condiciones de legitimidad liberal conservadora, que los robos de Luis Candelas y Diego Corrientes, que no por ser de *menor cuantía* dejan de pertenecer al número de los hechos históricos, ratificados y consolidados por el tiempo, mal que pese á *las jaculatorias* de los despojados.

¿Con que la Iglesia y el estado italiano se llevan tan guapamente? Si no lo asegurase *El Nacional* no lo creeríamos; pero, ¿vá á mentir tan descaradamente el órgano del Sr. Ministro de Gracia y Justicia? Nada, nada; debe ser verdad cuando él lo asegura.

Lo que, francamente, no nos parece muy oportuno es que *El Nacional* haga esas profesiones de fé conservadora, precisamente en los mismos días en que el señor Pidal nos acusa á los *no reconocementeros* de que llamamos *liberales á los dinásticos solo por serlo*; porque el artículo de *El Nacional* será tan irreverente é irrespetuoso como se quiera para nuestros amadísimos Pastores; no tendrá si Vds. quieren, ni gracia, ni otras cosas que debiera tener para ser, no diré yo bueno, pero mediano siquiera, pero lo que es liberal hasta las cachas, eso no se le puede negar.

En fin, eso son cuentas de familia que allá arreglarán, si quieren, el periódico conservador y el ex-presidente del Congreso.

A nosotros lo que nos importa es demostrar á nuestros lectores el *catolicismo* y la *frescura* de los conservadores.

El Bachiller Gil Machuca.

MIENTE UTED.

Nuestro querido compañero *La Avanzada*, de Bilbao, tal á dicho al *hijo predilecto* del *Nuevo Diario de Badajoz*, H∴ Viriato, *profanamente* Nicolás Diaz Pérez.

Y lo mismo decimos al *padre*, sin temor de que algun hermano del director del *Nuevo Diablo*, digo, *Diario* (or sbítero por más seña) se nos venga de nuevo con otra carta, que en unión de otros.... *datos* ya conocerán los lectores, pues nos proponemos publicar una *historia*.

En el número de La Lid perteneciente al 27 de Agosto, publicamos una série de preguntas, dirigidas al *Diario Nuevo*, y que este, salvo lo que el lector verá, no ha tenido á bien contestar, y se explica.

El *Heraldo de Badajoz* tuvo la ocurrencia de reproducir una de ellas, y al *independiente* le supo mal, cogió la tijera, cortó por donde mejor le convenía y ¡zás! pegó y.... soltó por la pluma lo que primero se le ocurrió y como otras veces faltó á la verdad.

Copiemos y contestemos:

«¿De veras es pecaminoso recibir la visita de un redactor extranjero aun cuando este sea del corte de *Las Dominicales?*»

Le diremos al *independiente* bailarín en tiempos cuaresmales, propagador de libros indecentes, defensor y admirador de Zola y de la política italianísma, etc. etc. (y nada de bueno) que sí, que es *pecaminoso* en un católico el *tener el honor* de recibir á un anticatólico, llamarle *querido y estimadísimo colega* y hasta *sentir no haberle estrechado cariñosamente la mano*, como dijo el *Diario* y después reproduciremos.

«¡Buena la has hecho amigo *Heraldo*!»

Y que no ha sido mala, *independiente*, puesto que gracias al *Heraldo* Vd. ha hablado, ya que desde aquella fecha (¿no la recuerda?), á pesar de la promesa que hizo, no ha dicho una palabra en contra de los cargos fundados en sus escritos y sin *darcortes ni recortes*, que este sistema es *independiente* y por acá no gustamos de... *independencias*.

Acaso no nos haya contestado por no querer descender á habérselas con nosotros.... Pero no; que esto supone escesiva fatuidad.

«..Porque aun cuando te asombres, hemos de decirte que ese mismo periódico que se horroriza de esas visitas...»

Y más de los bombos que Vd. señor *Diario*, propina á sus *estimadísimos* colegas los librepensadores.

«...y que llama *segundón* al eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo—que es sencillamente una falta de respeto—...»

Miente usted, padre del predilecto hijo H∴ Viriato g∴ 33 La Lid no llama ni hubiera llamado ni llamará *segundón* al Emmo. Sr. Monescillo; La Lid lo que ha hecho, y bien lo sabe Vd. es hacer notar el secundario papel que se quiere hacer desempeñar á aquel ilustre Purpurado, primero por *El Nacional*, de Madrid, y después por Vd. con su silencio y... demás.

Véase el suelto que publicamos en nuestro número del 10 de Agosto:

«Guadalupe.—*Sí lueta de un monasterio.*—Con este epígrafe ha publicado *El Nacional*, de Madrid un artículo, que reprodujo *El Partido Liberal*, de Cáceres.

En él aparece el Emmo. Sr. Cardenal Monescillo como *segundón*.

Dice al comienzo:

"El Emmo. Sr. Cardenal Monescillo, ha respondido á las constantes excitaciones de la prensa extremeña, y principalmente del *Nuevo Diario de Badajoz*...»

Tiene la palabra el *Nuevo Diario*.»

Si el *Nuevo Diario* conociera ciertas reglas; propias de los cristianos caballeros, pondría ante sus lectores las palabres del adversario, Pero ¡ah! eso no le conviene.

«..la mismísima Lid Católica con sus aparentes escrúpulos...»

¡Aparentes!... Vamos que la cosa es graciosa. ¿En qué se funda Vd., señor *inde... pendiente* para decir que nuestros escrúpulos son aparentes? ¿Es que nos juzga por Vd? Sin duda alguna. Pues hace mal, ya que nos separa gran distancia. La apariencia se queda para aquellos que fundan ó adquieren un periódico y á fin de cazar subscripciones *aparecen* con dos caras y ninguna completa; para aquellos que en asunto de interés para los católicos no hablan por así convenir al modo de haber celebrado un contrato con un autor impío. Y por acá estamos libres de esas y otras cosas y lo que decimos es lo que sentimos, aun á trueque de que se nos amenace y se nos diga que será peor para La Lid sinó desiste de determinada campaña.

«...ha pecado más gravemente, porque al fin nosotros no hemos hechos más que recibir una visita que no podíamos evitar...»

¡Pobrecito!... Y en el número del dia 15 de Agosto publicar el siguiente suelto:

«Ayer TUVIMOS EL HONOR de recibir la atenta visita de nuestros queridos colegas los Sres. D. Eduardo Braga, redactor dos *Echos de Avenida* y colaborador de *O Diario Ilustrad*; D. J. Soares d' Andrade, redactor de *Portugal Financieiro*, y *de don Eduardo Fernández (Escolapio), redactor de* O Século de Lisboa.

Agradecemos á nuestros estimadísimos colegas su atención, *si bien sentimos que nuestro director no se encontrara en casa* para estrechárles cariñosamente la mano.»

¿Tampoco podían evitarse esas muestras de afecto al *estimadísimo colega* librepensador? ¿Cuándo en La Lid se ha visto cosa parecida? Hable el *Nuevo Diario*; pero hable sin mentir, si le es posible.

Y sigue:

«...y La Lid ha visitado, y no una vez sola, á los redactores del periódico que en Badajoz difama cosas y personas católicas al uso de *Las Dominicales*.

La Lid, oígalo el *independiente* de... la verdad, jamás ha visitado á los redactores del periódico aludido Nuestro Director, presentado por un amigo, fué á la casa de uno de los redactores y dándose pruebas de educación por una y otra parte se hicieron los ofrecimientos que exije la sociedad. Despues, á consecuencia de la inserción de unos comunicados también se avistó con el redactor aludido, con el que tiene alguna amistad personal. De manera que tenemos, una visita de carácter particular y privada que ninguna persona de mediana educación debe entrometerse en ella; una amistad personal, que tampoco le importa al *independiente*, y una visita relacionada con una discusión periodística.

Y para que conste más nuestro proceder, con ó sin visitas particulares, por razón de amistad, á alguno de los redactores de *La Región Extremeña* (que es el aludido) ¿no se nos ha visto siempre en la brecha peleando contra ese periódico? ¿Qué ha hecho en cambio el *Nuevo Diario*, siendo tan católico, en vista de que el aludido periódico *difama cosas y personas católicas al uso de «Las Dominicales»*, como escribe con *independiente* gramática? Católico *Nuevo Diario* ¿cuál es la misión de la prensa católica ante los ataques de la prensa impía? ¿Acaso callar? ¿Es que el *Nuevo Diario* no habla como otros periódicos católicos por no disgustar á sus colaboradores de color *avanzado*, alguno de ellos colaborador de *Las Dominicales*? Convendría saberlo.

«Con que ya ve el *Heraldo* si nos queda camino que andar para que lleguemos á donde ha llegado la escrupulosa y mística Lid.

Al decir de Vd. señor *inde.. pendiente*; pero á fin de que seamos conocidos ¿quiere V. aceptar un reto?

Y es que La Lid se obliga á publicar cuantos cargos, fundados en sus palabras, Vd. le haga, á condición de que Vd. reproduzca los que en la misma forma le hagamos, y visto que Vd. se ha metido en el orden de particulares visitas, puede hacer uso de actos de vida privada, esto es, cartas y documentos que pongan en contradicción La Lid con sus hechos etc., etc.

A este terreno llegamos empujados por el *independiente* y en él esperamos á pié firme, y ya vé que en el nos hemos colocado en vista del suelto que hemos copiado y comentado.

Quedamos á su disposición, y más le valiera que contestase á las demás preguntas que le haciamos, ó por lo menos á ésta.

¿Por qué no contesta?

DOS POLOS OPUESTOS.

¿Son católicos verdaderos los que admiten en política cierta independencia de la autoridad del Vaticano, negándose á confesar la soberanía social de Jesucristo?

Este es el eje primordial en el que gira ese abigarrado sistema que se conoce con el nombre de *catolicismo liberal*.

Siendo el *liberalismo* la antítesis *per se* del espíritu de la Iglesia, fuerza es confesar que no deben reputarse como católicos lo que pretendan conciliar tales ideas.

El fin de los principios liberales es fundar una sociedad sin Dios; luego de-

jan de ser católicos los que quieren establecer lazo de unión entre esos dos polos que se repelen con irreconciliable repugnancia: El reinado social de Jesús y el liberalismo en cualquiera de sus manifestaciones.

El sábio León XIII nos dice tratando de lleno esta cuestión en su Encíclica *Libertas*: «Lo que pretenden los naturalistas en moral y en filosofía *esos pretenden los partidarios del* LIBERALISMO *en política.*»

Los que se llaman *católicos liberales*, llevan en su mismo nombre el anatema de Jesucristo; lleva un *nombre imposible*; nombre que vergonzosamente se acoje bajo el manto de la Iglesia, para enmascarar la fealdad de sus ideales sectarios.

Ser católico liberal constituye una doble herejía. Primero, por abrazar doctrinas opuestas á la católica; y segundo, por querer amalgamar en falaz concordia el espíritu de Jesucristo y el espíritu del Liberalismo. Es querer aparecer creyente fervoroso en lo individual y privado, y ateo en lo público y colectivo. Es el beso de Júdas.

La moral de un estado, es sin duda la moral de la suma de los individuos de ese estado. La política de una nación es el resultado de la manera de pensar de la generalidad de los ciudadanos. ¿Cómo se puede ser fieles hijos de la Iglesia y al propio tiempo querer en política su absoluta emancipación de las enseñanzas del Sumo Pontífice?

Que los tales *católico-liberales* no se distingan con ese nombre. O se vienen con nosotros y admiten pura é íntegramente las enseñanzas del Vaticano, ó hagan confesión franca de su heregía.

¿Pero qué estamos diciendo? Ya la hacen para escarnio de la verdad y canonización satánica del Liberalismo.

Leed, si queréis convenceros de que están muy lejos de ser católicos los que admiten la política liberal y reconocen las intituciones modernas, basadas totalmente en principios sectarios.

Así piensan los que blasonando, no obstante, de católicos, se atreven á escribir los siguientes absurdos con motivo de la *protesta* dirigida por el Episcopado español contra la usurpación del poder temporal de la Santa Sede.

«Aunque esté en el ánimo de todo »católico latente siempre la protesta »contra la detención de la autoridad temporal del Pontífice, y aunque esa protesta se exteriorice en preces íntimas »y en documentos públicos cuantas veces se ofrece para ello propicia ocasión, »*ni lo que se siente ni lo que se dice pasa de* »*ser, aun para los más sinceros, una platónica protesta sin objeto práctico ni determinada hostilidad.*

.....

»*Aunque recluido cada uno en su terreno* »*propio, la Iglesia y el Estado italiano no* »*se llevan mal.*»

.....

»*La unidad de Italia es ya un hecho his*»*tórico, ratificado y consolidado por el tiem*»*po, é Italia seguramente no teme ni puede* »*temer á esas jaculatorias por la reivindi*»*cación.*»

Esto lo escribe un periódico conservador, *El Nacional*; así piensan los católicos-liberales. Que es lo mismo que decir: «Bueno que sienta amargura (¡hipócritas!) al considerar violados los derechos del Romano Pontífice por la política liberal de Italia; bueno que en el fuero interno de nuestra conciencia maldigamos y execremos *el robo*; pero el tiempo... las corrientes modernas... en fin, aplaudamos el latrocinio. ¡Viva Jesús! ¡véase libre en la legítima posesión de sus estados el Vicario de Dios en la tierra! pero rindamos respetuoso y *amistoso* homenaje al usurpador. Démosle un abrazo cordialísimo. Es nuestro amigo.

¡Qué lógica en el discurso! ¡Qué maldad, qué heregía en el corazón.

Esos son los católicos-liberales. Así son y así piensan y sienten todos los que *reconocen* lo actual *ratificado* y *consolidado por el tiempo*, esto es, por el espíritu liberal.

¡Hipócritas!

A. DE LA C.

Crónica de Badajoz.

Se anuncia la exhibición de una colección de fieras. Si entre ellas vinieran Maceo y los demás tigres que en la manigua vierten traidora y cruelmente la sangre de nuestros soldados, sería la colección que visitaríamos con más gusto. Aunque mejor será que les sirva de sepulcro aquella tierra donde ejercitan sus feroces instintos, incendiando, destruyendo y arrasando cuanto á su paso encuentran, sin perdonar las vidas de los séres más indefensos é inocentes.

Esas son las fieras que conviene exterminar, si no han de concluir ellas con la sangre y los tesoros de la pobre España.

Estamos hace dias sin *Honra*, es decir, sin el tranvía que tomó enfáticamente el nombre de *Honra Extremeña*.

Tantos eran ya y tan de bulto los abusos de la dichosa empresa, que las autoridades se han visto precisadas á cortar por lo sano, prohibiendo la circulación de los coches mientras no mejore el servicio. Muchos han sido los viajeros que han perdido el tren por causa del tal servicio, otros, para no perderlo, han tenido que echar pié á tierra desde el puente, á pesar de haber pagado el tránsito hasta la estación, y algunos han dejado los equipajes por falta de tiempo para facturarlos, teniendo que pagar después á precio de mercancías lo que nada les hubiera costado facturado con su billete. Y todo esto y mucho más se ha tolerado, sin exijir siquiera indemnización de perjuicios á los causantes de ellos. La empresa, amparada no sabemos por quién, ni queremos saberlo, se ha burlado del público, de la prensa y de las autoridades, con un cinismo de que no hay ejemplo.

Los forasteros llevaban que contar á sus pueblos con los incidentes del tranvía; los desocupados pasaban el rato presenciando las grotescas escenas que á diario se representaban; y la *Honra Extremeña* era una verdadera deshonra para nuestra capital.

Parece que ahora va de veras el propósito de meter en cintura á la empresa haciéndola dar el servicio á que está obligada y que el público merece. Veremos si hay perseverancia y firmeza en las autoridades para corregir abusos verdaderamente intolerables.

Los fuertes calores de los pasados dias han venido á parar en una tormenta que ayer se desarrolló en esta zona lloviendo copiosamente por la tarde, y repitiendo á las diez de la noche. Los relámpagos se cruzaban en todas direcciones; pero los truenos fueron de poca intensidad, porque la fuerza de la tormenta se encontraba á alguna distancia de nosotros. Hoy amaneció el dia nublado, y á intérvalos cayeron algunas lloviznas hasta que un fuerte viento del E. disipó las nubes, quedando bastante despejado á la hora de cerrar estas líneas.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 4 de Septiembre de 1895.

Sección general.

Espiritistas.—Leemos en un telegrama de Barcelona:

«En la información abierta por el Gobierno civil para depurar los hechos atribuidos á los espiritistas de Sans, parece se ha descubierto que se trata de embaucadores que explotaban sin compasión á los incautos.

Dícese también que practicaban actos contrarios á la religión

El Gobernador ha pasado el tanto de culpa á los tribunales.»

Embaucadores é irreligiosos, se completan.

Las Obras de la Caridad.—Es admirable la forma sencilla, práctica y eficaz que emplea la caridad en sus empresas, y que contrasta con las garrulerías y pomposas complicaciones de la filantrópica charlatanería.

Según vemos en su publicación oficial, la Sociedad de San Vicente de Paul ha dedicado á los pobres de España, durante el año 1894, la respetable suma de 653.306'47 pesetas, en esta forma: Socorros en especie. 437 061'55 pesetas; idem en metálico, 26.911'39; en varias obras, 73.311'85; en gastos varios, 115.721'70.

Los ingresos importaron 663 4°0,51 pesetas. ¡Caridad asombrosa, teniendo en cuenta que se consiguió con donativos voluntarios, generalmente ínfimos!

Han llegado á 10.159 las familias socorridas; se han regularizado 611 matrimonios, legitimado 292 hijos, patrocinado 1 055, aprendices de taller, y se ha dado instrucción á 4.819 niños y 2.192 adultos.

Estas cifras son más elocuentes que los mejores discursos, y revelan más beneficios sociales que todos los cacareados proyectos de los más afamados utopistas.

Ofrecimiento aceptado.—Una real orden publicada en la *Gaceta* da las gracias y acepta el ofrecimiento hecho por los Misioneros de la Compañía de Jesús de dejar las parroquias y *reducciones* que tenían á su cargo en Mindanao, para consagrarse exclusivamente á la predicación entre los infieles de la recien conquistada laguna de Lanao.

Al verificarse este glorioso hecho de armas y quedar sometidos á España 450 kilómetros cuadrados de superficie, solicitó del Gobierno el Rdo. P. Provincial el oportuno permiso para ceder á otros religiosos las parroquias y pueblos civilizados por sus Misioneros.

No pudo menos de excitar tan extraña petición la admiración de los Ministros, pues se trataba de dejar las pequeñas comodidades que en aquel país tropical tenian entre los salvajes los Padres, para entre mil peligros y fatigas dar nuevos súbditos á España, y más que todo, nuevos adoradores á Nuestro Dios y Señor. Se asegura que el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, al tener noticia de tan extraordinaria petición, dijo que no esperaba otra cosa de los portaestandartes de la Patria y de la Religión.

Es para nosotros dudoso que el Sr. Cánovas expresara ese concepto, porque no tiene por costumbre el jefe del partido conservador reconocer de una manera tan categórica los méritos y servicios, así religiosos como patrioticos, de la ínclita Compañía de Jesús.

Ya se empieza á hacer cálculos sobre el encasillado para las futuras elecciones.

Se asegura que el jefe del Gobierno abriga el firme propósito de consentir que formen parte del futuro Congreso dos ó tres socialistas.

Dios nos la depare buenas.

Un sermon.—Cortamos de *El Globo*:

"Dice *El Adelanto*, de Salamanca.

«Hace muy pocos dias que, con motivo de una solemnidad religiosa, pronunció uno de los Padres del convento de las Caldas de Besaya un sermón en que las alusiones políticas eran tan impertinentes como de mal gusto.

»Para demostrar que debe rezarse el rosario todos los dias el buen Padre no encontró argumento más convincente que asegurar que España estaba perdida porque, si hace siglos la dominaron los árabes, ahora está dominada por los liberales.

»Sin comentarios.»

Sin comentarios reproducimos también nosotros la noticia que dá *El Adelanto*, de Salamanca, y copia *El Globo*. Porque si el Padre del convento de las Caldas dijo lo que dichos periódicos le atribuyen, no dijo más que una verdad que saben de memoria hasta los niños de la escuela, y que los mismos periódicos liberales repiten todos los dias.

¡Se imaginaba *El Globo* que al asegurar que España está perdida bajo el dominio de los liberales era secreto de confesión!

Leemos:

Cuéntase, y es verdad, que habiendo cierto Prelado tenido el heróico valor de visitar el pueblo de Chovar, le recibieron sus habitantes con gritos subversivos; por todo obsequio colocaron en las fachadas de sus casas con números de *El Motin* y *Las Dominicales del libre-pensamiento*.

Por eso sin duda los *santones* del republicanismo que gozan de gran prestigio en la kábila de Chovar, se lavan ahora las manos, lo cual, por de pronto, significa que no debian de tenerlas del todo limpias.

El Correo y *La Epoca* andan á la greña con motivo de la baja de tres millones y pico de pesetas que en el mes de Julio último ha tenido la recaudación del Tesoro.

El primero de dichos periódicos la atribuye á que la Hacienda va por mal camino en poder de los liberales conservadores.

Y el otro le habrá dicho:

Compañero, allá nos andamos, que con vosotros y con nosotros la Hacienda va por mal camino.

Leemos:

Parece que el ministro de la Gobernación se propone tomar precauciones contra el cólera.

Suponemos que empezará por sí mismo.

Dícese que es el hombre más *colérico* de España.

Esto es buena ocurrencia.

Los milagros de Lourdes—La prensa parisién, describe con minuciosoe detalles los patentes milagros, realizados en algunos enfermos, de la última peregrinación á Lourdes y que han sido comprobados por muchos médicos, algunos de estos protestantes.

Así se explica un periódico liberal.

De Zola.—Escriben de Lourdes que María Le Marchand, á quien Zola en su libro de *Lourdes*, llama Elisa Rouquet, ha vuelto este año á la Basílica y todo el mundo ha podido cerciorarse de la verdad de la curación obtenida en la gruta.

¡Qué buen comentario para la obra del académico imposible!

Siguen las amarguras para Zola y para el *Nuevo Diario independiente*.

Segun *L' Osservatore Romano*, un celoso Sacerdote de la Ciudad Eterna ha propuesto la idea de que todos los Sacerdotes de Italia celebren la Misa el dia 20 de Septiembre por el Papa.

Tal iniciativa ha sido acogida con entusiasmo.

Tambien se ha propuesto que el mismo día todos los fieles católicos se acerquen á la Sagrada Mesa y rueguen por la intención del Pontífice.

Con el epígrafe *Una evolución de Tartuffe*, (personaje hipócrita de una comedia de Moliere, como saben nuestros lectores, publica *O Correio Nacional* un interesante artículo en que descubre muchas tramas de los sectarios. La principal es la división que procuran sembrar entre el clero y el pueblo y aquél y los jesuitas, adoptando una máscara de deismo que algunos simples toman por verdadera religión. El necio empeño de mostrar en todo la mano de los jesuitas, es el carácter distintivo de los susodichos sectarios. Poco más ó menos entre nosotros acontece lo mismo, pero ya se van olvidando de los jesuitas.

Triste es la estadística que ofrece Francia desde 1884 á 1892 sobre divorcios.

Desde 1.700 divorcios en 1884, los guarismos han subido á 7.500. Antes de la promulgación de la odiosa ley Naquet, el término medio de separaciones era 3.000 anuales: en ocho años han llegado á 40.000.

Y... ¡viva el *progreso*...!

Para las fiestas de la brecha vendrán á Roma representantes de los indígenas de la colonia Eritrea, salvajes que ahora se presentan por primera vez en Europa.

Esos, esos, representan bien á los que invadieron á Roma abriendo la famosa brecha.

Acabamos de leer que el *Lourdes*, ha valido á Zola 50 000 francos, que por cierto el editor se negaba á pagarle hasta que ha sido condenado á ello por el tribunal. No es esta de las aventuras menos divertida de *Gil Blas*, que ha sido el editor. ¿Qué valieron á Homero la *Iliada*, á Miltón el *Paraiso perdido* y el *Quijote* á Cervantes? El precio de la obra de Milton es conocido, y se guarda en los estantes del Museo Británico el recibo que lo recuerda, que no es un título de gloria para los ingleses.

Alégrese el *independiente* que esto ya no son *amarguras* para su admirado Zola.

En una conferencia de la Sociedad Geográfica de París, M. de Varigni, ministro plenipotenciario en las islas Hawai, ha hecho la siguiente declaración:

«Soy protestante: pero afirmo que no proteger á los Misioneros católicos es un crimen de lesa patria, y no comprendo haya hombres que, declarando los intereses nacionales muy por encima de los odios de partido político, calumnien, molesten y persigan á los agentes más activos de la civilización.»

Buena falta hacia que hubieran asistido á esa conferencia, otros *conferenciantes* españoles que se las echan de católicos y pretenden merecer bien de la patria publicando sandeces y dicterios contra los Misioneros católicos.

VARIEDADES.

LA DICHA.

¡Felicidad! ¡Ensueño fugitivo!
¡Luz que, al brillar de lejos ilusoria,
Halagas la esperanza y la memoria,
Sin que te goce el corazón cautivo!
Con ansia de seguir tu vuelo esquivo
He interrogado al libro de la Historia,
Y al poder, y á la Ciencia, y á la Gloria,
Y al ócio suave y al orgullo altivo.
En torno de mi vida se congregan
La pléyade en que fiel ha derramado
Todos sus dones la fortuna ciega;
Y cuando pienso ¡Oh dicha! haberte hallado
Unas voces suspiran: !*Aun no llega*!
Y más débiles otros: ¡ *Ya ha pasado*!

FRANCISCO BLANCO Y GARCIA.

EL GÊNIO DE TAGASTE.

Fecisti nos, Domine, ad te; et inquietum est cor nostrum dodec requiescat in te.
(El Santo.)

De alma sublime y corazón de fuego,
De rica, prodigiosa fantasía,
En brazos de la gloria se mecía
Soñando goces en delirio ciego.
Inquieto, con febril desasosiego
En balde su genial sabiduría

Codició de este mundo en la falsía
La Dicha doblegar ante su ruego.
Ciencia, gloria, placeres... ¡desvarío!
Luchar en vano sin lograr la palma:
Agrandar al abismo del vacío.
Herido el pecho, acongojada el alma,
Clamó Agustín llorando: ¡Tú, Dios mío,
Tú eres mi centro, mi infinita calma!

ANTONIO DE LA CUESTA Y SAINZ.

En un restaurant:

Un parroquiano que encuentra muy cara la cuenta, se resiste á pagarla.

—Si no paga usted—dice el camarero,—hago llamar un guardia.

—Pues llama dos: uno para mí y otro para tu amo, que es más ladrón que yo.

—Vaya un duro á que hago que te conozca ese ciego.

—¿A que nó?

—Toma este alfiler y pínchale.

—¡Pillo, granuja, ladrón!—gritó el ciego.

—Venga mi duro, que he ganado, porque sabe quien eres.

A los malos críticos.

En el mundo no hallarás
Un alacrán sin veneno,
Ni un nécio que juzgue bueno
Lo que escriben los demás.

LEOPOLDO CANO Y MASSA.

LAS DOS VIDAS.

Desde la abolición de la otra vida,
Sin honra y mal se vive en la presente,
Hay que gozarla; el oro es el agente;
Pocos logran su presa apetecida.
No hay ley que al rico enfrene, ni que impida
Iras del pobre, al yugo resistente,
Ruge aquí la amenaza, que indolente,
Allá desoye gran desvanecida.
Tal del Dante en el valle doloroso
Los tristes que el amor ya no gobierna,
Juntos, mas sin unión vagan esquivos.
Que es un enigma oscuro y pavoroso
Esta vida mortal, cuando la eterna
No la ilumina con sus rayos vivos.

CEFERINO SUAREZ BRAVO.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA

SRES. CALSINA E HIJOS

IMÁGENES

de todas dimensiones, clases y precios, tanto con ropajes de madera como para vestir, y vestidas de variadas telas y sedas naturales.

IMÁGENES de los Sagrados Corazones.
IMÁGENES del Crucificado.
IMÁGENES del Buen Pastor.
IMÁGENES del Niño Jesús.
IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.
IMÁGENES de Santos y Santas
IMÁGENES de Angeles.
IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.
IMÁGENES representando la Sagrada Familia.
IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
IMÁGENES representando asuntos bíblicos.

IMÁGENES de los Sagrados Corazones.
IMÁGENES del Crucificado.
IMÁGENES del Buen Pastor.
IMÁGENES del Niño Jesús.
IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.
IMÁGENES de Santos y Santas
IMÁGENES de Angeles.
IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.
IMÁGENES representando la Sagrada Familia.
IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
IMÁGENES representando asuntos Bíblicos.

ALTARES, RETABLOS, TEMPLETES, ANDAS, ETC.

CATÀLOGOS GRATIS. Dirigir los pedidos à JACINTO CALSINA E HIJOS, calle Consejo de Ciento, núm. 294

BARCELONA